



Una unidad con mil ratones abre nuevas vías de investigación

El Instituto de Biología Funcional y Genómica inaugura un laboratorio de comportamiento animal con aplicaciones contra las patologías degenerativas

RICARDO RÁBADE / WORD SALAMANCA. Analizar el comportamiento y la conducta de los ratones para diseñar estrategias farmacológicas en el tratamiento de enfermedades neurológicas como el alzheimer,

el parkinson, la esclerosis lateral, el ictus o el Huntington es el principal cometido de la nueva Unidad de Comportamiento Animal, ubicada en el sótano del Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) de la Usal. La nueva unidad ha costado 321.000 euros y ha sido cofinanciada en un 20% por la Usal y el 80% restante por el Ministerio de Economía y Competitividad.

El vicerrector de Investigación y Transferencia, Juan Manuel Corchado, presentó la plataforma, acompañado por la directora del Servicio Nucleus de Apoyo a la Investigación; Ju-



Corchado y Bolaños visitan la nueva unidad del IBFG. :: MANUEL LAYA

lia Almeida; el director del IBFG, Sergio Moreno, y el responsable de la nueva unidad, Juan Pedro Bolaños. La plataforma basa su actividad en los estudios sobre el comportamiento del millar de ratones con los que experimentan los investigadores. En este laboratorio se busca la detección de signos conductuales asociados a

enfermedades neurológicas y otras patologías relacionadas con el envejecimiento. En este sentido, la investigación en enfermedades degenerativas supone una cuestión prioritaria en las comunidades demográficamente envejecidas, como es el caso de Castilla y León, dado su impacto directo en el bienestar de los

ciudadanos más mayores y su entorno más cercano. Además, un servicio de estas características se hace necesario para desarrollar nuevos tratamientos contra estas patologías. En este sentido, para conseguir la autorización de ensayos clínicos de nuevos fármacos deben evaluarse los signos de la demencia y las enfermedades relacionadas en los animales de experimentación. Además, ante el desarrollo de cada nuevo modelo de ratón, modificado genéticamente para mimetizar una enfermedad neurológica, es imprescindible su caracterización fenotípica.

Hasta ahora no existía en la región ningún servicio de análisis del comportamiento animal específicamente adaptado para la realización de estos ensayos preclínicos. La infraestructura se compone de una plataforma conocida como Any-Box, que realiza un registro visual automatizado y digitalizado, instalándose en ella una serie de equipos accesorios que realizan pruebas específicas del comportamiento del ratón.